

CAPÍTULO III

Los persas y su monarquía fundada por Ciro (560-330).—Division geográfica y política de esta monarquía

FUENTES: Cantú, *Historia Universal*, t. I.—Longlet du Fresnoy, *Methodo*, etc. I.—*Historia Universal*, traducida del inglés, t. III.—Heeren, *Ideas*, etc., t. I.—Brissonius, *De regio persarum principatu*, lib. III, Argentorati, 1710 (1).

A continuacion de las conquistas de sus primeros soberanos, la monarquía persa se extendió: al E., hasta el Indo; al S., hasta la Arabia y la Etiopía; al O., hasta el mar Egeo y hasta el Bósforo; al N., tenía por límites el Ponto-Euxino, el Cáucaso, el mar Caspio y el Jaxartes. Hé aquí los países sometidos al centro de los reyes persas: una parte de las *Indias*, es decir, las comarcas situadas sobre las dos orillas del Indo; las vastas llanuras al Oeste del Indo, que comprendían la *Bactriana*, la *Partia*, la *Gedrosia* y la *Carmania*, despues la *Media*, la *Asiria*, la *Persia*, la *Babilonia*, la *Siria*, la *Palestina*, la *Fenicia*, la *Armenia*, el *Asia Menor* y el *Egipto*.

El Eufrates dividía la monarquía persa en dos partes, designadas por los nombres de *pais de acá* y *pais de allá de las aguas*; Darío, hijo de Hystaspes, la dividió en veinte satrapías ó provincias; más tarde el número de satrapías se elevó á veintiseis. Esta division tenía por base la nacionalidad de los pueblos reunidos bajo una misma denominacion.

El Asia Menor contenía diez *satrapías*. Muchas de estas fueron sin embargo reunidas bajo el gobierno de un solo sátrapa. La más importante era la de Lidia con la ciudad de *Sardes*, residencia del sátrapa. Todas las *grandes ciudades griegas* situadas sobre las costas del Asia Menor conservaron un gobierno aparte;

(1) De Moeller., tomo I, pág. 93.—Edicion de Leipzig.

cada una de ellas obedecía á un jefe, que llevaba el título de *tirano* (los griegos no unían un sentido odioso á esta palabra; designaban así al jefe del poder en un Estado que precedentemente había gozado de una constitucion republicana), y á quien el rey de los persas elegía entre los más respetables ciudadanos.

La *Siria* y la *Mesopotamia* formaban la undécima satrapía. La *Palestina* dependía igualmente de los sátrapas de Siria; sin embargo, el *pueblo judío* tenía una administracion nacional.

12.^a satrapía. La *Celesiria*, parte septentrional de la Siria. *Damasco* era la residencia del sátrapa, que gobernaba también la Fenicia; las principales ciudades de este país gozaban, sin embargo, de cierta independencia.

13.^a satrapía. La *Babilonia*, con la ciudad de Babilonia, que fué siempre muy importante como una de las ciudades más grandes, más pobladas y más ricas de toda la monarquía.

14.^a satrapía: La *Armenia*, llamada también Grande Armenia, atravesada por la cadena del *Ararat*, y se extendía al Norte hasta el Cáucaso y el mar Caspio; este país montañoso estaba habitado por un pueblo pastor.

15.^a satrapía. La *Media* con la antigua Asiria.

16.^a satrapía. La *Susiana*, con la ciudad de *Susa*, residencia de invierno de los reyes persas.

17.^a satrapía. La *Persia*, principio de la monarquía, con la ciudad de *Persépolis*, en donde los reyes persas residían en estío.

18.^a satrapía: La *Aria*, al E. de la Media, de la cual había formado parte otras veces; vas-



ta comarca cubierta de llanuras; la ciudad de *Aria* (quizá la ciudad moderna de *Herál*) era su capital.

19.^a satrapía. La *Partia* ó *Partiana*, al N. de la Aria, comprendía la *Hircania*, país fértil, situado sobre las costas del mar Caspio. El imperio de los *Partos* se extendió más tarde sobre todas las comarcas situadas entre el Eufrates y el Indo.

20.^a satrapía. La *Sogdiana*, situada entre los dos rios Oxo y Jaxartes. Esta provincia formaba la frontera septentrional de la monarquía de los persas. Numerosas plazas fuertes servían para defender esta frontera contra los ataques de los pueblos escitas. La principal ciudad era *Maracanda* (Samarcanda).

21.^a satrapía. La *Bactriana* (actualmente Balk), situada al S. de la Sogdiana, era una de las provincias más ricas de la monarquía persa, á causa de su comercio con las Indias y de la prosperidad de su agricultura; el gran número de tropas que allí estaban estacionadas denota también su importancia. Estas circunstancias hicieron dar esta provincia á título de usufructo á los príncipes de la familia real. La capital de la Bactriana era la ciudad de *Bactra*.

22.^a satrapía. La *Carmania*, al E. de la Persia, á lo largo del Golfo Pérsico. Las costas son montañosas, mientras que al N. se extienden llanuras de arenas y de sal; en el centro se encuentra una gran llanura cubierta de pastos.

23.^a satrapía. La *Gedrosia*, al E. de la Carmania, á lo largo del mar de las Indias, era la provincia más estéril de la monarquía. Arenosos desiertos la cubrían en su mayor parte; ningún puerto se encuentra sobre las costas, que son casi inaccesibles á causa de los muchos bancos de arena situados en las inmediaciones. Esta satrapía comprendía todavía, al N., la *Aracosis*, mejor cultivada y más poblada que la *Gedrosia*.

24.^a satrapía. La *Dranjiana*, situada entre la *Gedrosia*, la *Aracosis* y la *Bactriana*, estaba habitada por los zarangeos, nacion activa, dedicada á la industria y al comercio; *Zaranga* era la capital.

25.^a satrapía. La *India persica* comprendía las comarcas que atraviesa el monte *Paropamisso*.

26.^a satrapía. El *Egipto*, que formó una provincia persa despues que Cambises le conquistó.

Los persas, llamados *elamitas* en la Escritura Santa, descendían de *Elam*, hijo de Sem y hermano de Assur. El origen de este pueblo se remonta, pues, á la época de la dispersion del género humano. Su primitiva historia es casi enteramente desconocida. Desde el tiempo de Abraham, los persas dominaban ya sobre una parte de los países que eran sus vecinos. Hicieron entonces la conquista de una parte de la Palestina. Más tarde fueron sometidos á los reyes de Asiria.

Ciajares I, rey de los medos, les obligó á reconocer su autoridad; sin embargo, tuvieron la ventaja de poseer reyes de su nacion. Su historia se divide en cuatro periodos:

Primer periodo. Historia primitiva é incierta hasta Ciro (2200-560 antes de Jesucristo).

Segundo periodo. Conquistas de los persas, desde Ciro hasta la muerte de Darío I, hijo de Histaspes (560-486 antes de Jesucristo).

Tercer periodo. Guerras contra los griegos, desde la muerte de Darío I hasta la de Darío II, Notho (486-484 antes de Jesucristo).

Cuarto periodo. Guerras intestinas, desde Darío II hasta la caída de la monarquía, con la muerte de Darío III, Codomano, (404-330 antes de Jesucristo).

Primer periodo. Origen de los persas. Está fuera de duda que los *elamitas* son el mismo pueblo que los *persas*. Este último nombre se deriva, al decir de algunos sábios, del de *Parisis*, hijo ó descendiente de *Elam*.

Elam, hijo de Sem y hermano de Assur, se fijó con sus descendientes en las comarcas situadas al Este de la Babilonia y al Sur de la Media. El pueblo descendiente de Elam, llamado desde luego *elamitas*, recibió más tarde el nombre de *persas*. Formó, pues, un reino poderoso; *Codorlahomor*, uno de sus reyes, invadió la Palestina, acompañado de otros muchos príncipes; pero atacado por Abraham, fué vencido y obligado á abandonar el país.



Cuando Nino extendió su dominación sobre las comarcas situadas entre el Eufrates y el Indo, sometió los persas á su cetro, dejándoles, sin embargo, príncipes de su nación. Más tarde los persas cayeron bajo la dependencia de los reyes medos. Estaba dividido en diez tribus; cuatro de estas tribus tenían una vida nómada y vivían con el producto de sus ganados; otras tres se ocupaban en la agricultura; las tres últimas constituían una especie de nobleza y defendían el país por las armas.

Sin embargo de esta dependencia de los reyes medos, este pueblo conservó sus leyes, sus costumbres y su manera de vivir; sus jefes pertenecían á la familia de los *aquemenidas*, la cual forma también parte de la noble tribu de los *pasargadas*.

Después de la muerte de *Nabucodonosor*, que había extendido su dominación sobre una gran parte del Asia, los persas entraron en alianza con los medos, á consecuencia del matrimonio de su jefe *Cambises* con *Mandanae*, hija de *Astiages*, rey de los medos. De este matrimonio nació *Agradates*, que sucedió á su padre como jefe de los persas (año 560), tomó entonces el título de *Ciro* (Koreisch, sol) ó hijo del sol, astro al cual tributaban los persas honores divinos.

Segundo período. Primeras guerras de *Ciro* (560-540). Reyes persas en este período. *Ciro* (560-529). *Cambises* (529-522). El falso *Smerdis*. *Dario I* (522-486).

Ciro había sido anunciado dos siglos antes de su nacimiento por el *profeta Isaías* (1).

Muerto *Astiages*, rey de los medos, le sucedió su hijo *Ciajares II* (año 560). Los reyes de Babilonia y Lidia se coaligaron contra los medos, y llamaron á las armas á todos los pueblos del Asia, comprendiendo en ellos á los

(1) Notable profecía de *Isaías* relativa á *Ciro*: «Hé aquí lo que el Señor dice á *Ciro*, que es su enviado (su Cristo): Yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te he llamado por tu nombre, á causa de Jacob, que es mi siervo, y de Israel, que es mi elegido. Yo te he ensalzado y tú no me has conocido. Te he puesto las armas en la mano, y no me has conocido; yo lo he hecho á fin de que desde el Oriente al Occidente se sepa que no hay más Dios que yo.» *Isaías*, capítulo XLV, 3-6.

indios. *Ciajares II* se dirigió á su sobrino *Ciro*, jefe de los persas, le puso á la cabeza de sus ejércitos y le dió la mano de su hija. De esta época data el principio de las conquistas de *Ciro*.

Después de haber obligado á los armenios á someterse á su dominación (año 558), consiguió una victoria sobre los ejércitos reunidos de *Neriglisor*, rey de Babilonia, y de *Creso*, rey de Lidia (año 555), que habían invadido la Media. Muere *Neriglisor* y se promueven disturbios en Babilonia. *Ciro* marcha contra esta ciudad, que no puede tomar á causa de sus fortificaciones. Asola después la Babilonia, y levantando el sitio de esta ciudad, resuelve emprender la carrera de sus triunfos atacando á *Belsazar*, que acababa de renovar la alianza con *Creso* y de aumentar las fortificaciones de su capital. *Belsazar* y *Creso* reunieron un poderoso ejército, para lo cual tomaron á sueldo tropas mercenarias de Egipto, Grecia y de la Tracia. *Ciro* ataca á los príncipes aliados cerca de *Timbrea* (año 546), pero con fuerzas inferiores, y la victoria queda indecisa. Habiéndose replegado *Creso* sobre Sardes, *Ciro* le persiguió y le hizo sufrir una completa derrota bajo los muros de esta ciudad. Sardes fué tomada (año 545), y la Lidia fué declarada provincia médica. *Ciro* acabó la conquista del Asia Menor con la toma de las ciudades griegas, unas en pos de otras, dejándolas, sin embargo, cierta independencia. Los habitantes de *Foceá* abandonan el Asia Menor (año 540), se dirigen desde luego á *Córcega*, y desde allí al Mediodía de Italia, en donde fundaron la ciudad de *Elea*.

Después de la conquista del Asia Menor, *Ciro* volvió sus armas contra *Belsazar*, y auxiliado por su suegro *Ciajares II*, puso sitio á Babilonia (540-538). La ciudad estaba rodeada con un doble recinto; la muralla exterior tenía una altura de 400 piés; atravesaba también el Eufrates, á la entrada y á la salida de la ciudad, sobre arcos, cuyas aberturas estaban cerradas por puertas de hierro que descendían hasta la superficie de las aguas. Además de estas inmensas fortificaciones, estaba aprovisionada para muchos años, y sus numerosos habitantes



oponían una vigorosa resistencia á los enemigos. Dos años habían transcurrido desde que empezó el sitio, cuando *Ciro* desvió el curso del Eufrates, haciéndole desaguar en un lago situado encima de la ciudad, por medio de un canal abierto con este objeto. Dos cuerpos de ejército, colocados á la entrada y á la salida del Eufrates, penetraron en la ciudad por el álveo del río que había quedado seco, en una noche que se celebraba en la ciudad una gran fiesta. *Belsazar*, el *Baltasar* de la Biblia, fué muerto y la monarquía babilónica deshecha. Dos años después (536) murió *Ciajares II*, y *Ciro* le sucedió en el trono de los medos. Publicó entonces un edicto por el cual permitió al pueblo de Dios volver á la Judea y reconstruir el templo de Jerusalén, cumpliéndose así la profecía de *Isaías*: «He suscitado á *Ciro* para hacer la justicia, y dirigiré todos sus caminos; él reedificará mi ciudad, y pondrá término á mi cautividad, no por precio ni por presentes, dice el Señor, el Dios de los ejércitos (1).»

Ciro reinó todavía siete años, durante los cuales, dice *Herodoto* que hizo la guerra contra los *massagetas*, pueblo de la raza escítica; pero esto, así como lo que dice sobre la muerte de este príncipe (año 529), se tiene por fabuloso. Lo único que se sabe es que consagró los años que le quedaron de vida á organizar su vasta monarquía. Dejó dos hijos, *Cambises*, que era el primogénito, al cual había destinado el trono, y *Smerdis*, que obtuvo como herencia el gobierno de muchas satrapías.

Cambises es llamado *Asuero* en la Escritura Santa. *Smerdis*, su hermano, vino á ocupar después la satrapía de la Bactriana. *Cambises* continuó las conquistas de su padre *Ciro*. No se sabe con certidumbre los motivos de la guerra contra el Egipto. Según unos, *Amasis*, rey de Egipto, le había rehusado, según parece, la mano de su hija á *Cambises*; según otros autores, no quiso pagar el tributo que *Ciro* había impuesto á los egipcios. Sean estos ú otros los motivos, es lo cierto que *Cambises* le declaró la guerra y preparó un poderoso ejército auxiliado con una numerosa flota, que consiguió reuniendo la de los fenicios y la de los ciprios.

(1) *Isaías*, XLV, 13.

Amasis murió, y le sucedió su hijo *Psamético*, el cual perdió una batalla cerca de *Pelusium* (año 524) á consecuencia de la traición de *Fanes*, comandante de las tropas mercenarias griegas en el ejército egipcio. *Memphis* fué tomada por asalto; *Psamético*, perdonado desde luego, fué condenado á muerte á consecuencia de una tentativa para subir al trono. *Cambises* pensó entonces llevar á cabo la conquista de toda el África. Pero habiendo rehusado los fenicios combatir con los *cartagineses*, compatriotas suyos, se vió obligado á renunciar á la empresa de atacar esta poderosa república. El templo de *Ammon*, situado en un oasis del desierto de Lidia, era notable, entre otras cosas, por los tesoros que contenía. *Cambises* quiso apoderarse de este templo, y al efecto envió un ejército, que tuvo un desastroso fin, pereciendo en las arenas del desierto por el influjo de un viento asolador y pernicioso.

No fué afortunada la empresa que acometió en persona contra la Etiopía. La expedición, entre otros contratiempos, experimentó el de la falta de víveres, hasta tal punto, que el hambre obligó á los soldados á alimentarse de carne humana. En vista de estos desastres, *Cambises* se vió precisado á retirarse.

Exasperado por estos contratiempos, y coincidiendo con esta fecha de su vuelta á Egipto, la fiesta religiosa que los egipcios celebraban en honor del toro sagrado *Apis*, persiguió cruelmente á la casta sacerdotal, á la cual acusaba de excitar á los egipcios contra él. Avanzando cada vez más en la carrera del despotismo, hizo matar á su hermano *Smerdis*, á pretexto de que este príncipe quería apoderarse de la corona, y de cuya ejecución se encargó *Prexaspes*, uno de sus criados.

La casta de los magos, que había perdido parte de su influencia bajo la dinastía persa, se aprovechó del descontento producido por las crueldades de *Cambises*, para tramar una conspiración contra él. *Paticeytes*, jefe de la casta, hizo proclamar á su hermano bajo el nombre de *Smerdis*, con el cual tenía parecido, y á quien el pueblo tomó efectivamente por este príncipe. *Cambises*, montando á caballo para perseguir á los rebeldes, se hiere con la vaina



de su espada, y muere súbitamente en Ecbatana de Siria (año 522).

El mago *Smerdis*, que en la Escritura Santa es llamado Artajerjes, es decir, el gran guerrero, título que llevaron muchos reyes persas, gobernó con moderación y ganó el afecto del pueblo, aunque no reinó más que ocho meses; pues aparte de la oposición natural entre la casta de los magos que dominaba entre los medos, la nobleza persa, descontenta por ver escaparse el cetro de sus manos y la preponderancia que, con el advenimiento de Ciro, había adquirido sobre la casta de los magos, conspiró contra el nuevo príncipe. Habiendo sido descubierto el engaño de los magos, manifestado al pueblo por confesión de *Prexaspes*, el falso *Smerdis*, fué asesinado por siete conjurados, nobles persas, á la cabeza de los cuales se encontraban *Otanés* y *Dario*; este último era hijo de *Histaspes* y gobernador de la provincia de Persia. Una parte de la casta de los magos no tardó en sufrir la suerte de su jefe, y fué asesinada por el pueblo. En memoria de este suceso, se instituyó una fiesta anual, llamada *Magofonia* (matanza de los magos). *Dario*, hijo de *Histaspes*, que pertenecía á la familia real de los *Aquemenidas*, fué elegido rey por la nobleza (año 522). El nombre de *Dario* no es un nombre propio, sino un título, que significa *el Glorioso*. La mayor parte de los reyes persas no nos son conocidos sino bajo parecidos nombres. El reinado de *Dario* constituye el período más brillante de la historia de los persas, tanto por sus conquistas como por la excelente organización que introdujo en sus estados.

Dario, hijo de *Histaspes*, llamado también *Dario el Grande*, no pudo deponer las armas durante su reinado de treinta y seis años (522 á 486). Cuatro guerras tuvo que sostener: primera, la guerra contra los babilonios (517-515); segunda, la guerra contra los *escitas* (514-513); tercera, la guerra en las *Indias* (512-509); cuarta, las guerras contra las colonias griegas en el *Asia Menor*, y contra la *Grecia* (503-490).

La primera guerra que emprendió fué contra *Babilonia*. Los habitantes de esta ciudad, que era otras veces el centro y la capital de una vasta monarquía, sufrían con disgusto el yugo

de los persas. Llenos de confianza en los trabajos considerables que habían hecho ejecutar para la defensa de su ciudad, acabaron por sublevarse abiertamente, expulsando de la ciudad á un gran número de mujeres y de niños, para aumentar los medios de resistencia. Todos los medios empleados por *Dario* durante veinte meses para hacerse dueño de la ciudad, fueron infructuosos. Viendo la inutilidad de la fuerza para abrirse paso á través de formidables murallas y fortificaciones hábilmente preparadas, acudió á una estratagema, de cuyo desenvolvimiento se encargó *Zofiro*. Este es recibido en Babilonia como tráfuga, engaña á los habitantes con las mutilaciones que él mismo se practica, y de las cuales acusa á *Dario*, su señor, y llega á entregar la ciudad á este último (el año 515). Para prevenir otra nueva insurrección, el rey de los persas hizo derribar una parte de las murallas de la ciudad.

Acometió despues una gran expedición contra los *pueblos escitas* (514), vecinos peligrosos para la monarquía persa, que habitaban las comarcas situadas al Norte de Ponto Euxino. *Dario* llamó á las armas á todos los pueblos sometidos á su cetro; pasó el Bósforo y atravesó la Tracia. Colocó un puente sobre el *Ister* (Danubio), cuya guarda confió á los griegos asiáticos bajo el mando de *Histio*, tirano de Mileto, y avanzó hasta el *Tanaís* (Don). Los escitas se retiraron, y la pérdida de una parte de su ejército, la ausencia de todo socorro y la imposibilidad de alcanzar á estos pueblos nómadas en las selvas desde donde le hostilizaban, y á través de los pantanos que cubrían el país, obligaron al rey de los persas á emprender la retirada. Apercibidos de ella los escitas, tratan de disputársela; pero la fidelidad de *Histias*, que defendió valerosamente el puente de que estaba encargado, hizo infructuosos sus vigorosos esfuerzos. Regresó, pues, *Dario* al Asia, despues de haber impuesto un tributo anual á los tracios, así como á *Amyntas*, rey de Macedonia.

Poco se sabe de la guerra que *Dario* hizo en la India. Deseando reparar el quebranto que sus armas habían experimentado en la guerra contra los escitas, *Dario* pensó hacer la *conquista de la India*. Para prevenir algun incidente



desagradable que pudiera ser obstáculo á su pensamiento, pensó primero en hacer un viaje de exploración, cuyo viaje se encomendó al hábil marino *Scilas de Caria*, con la misión de explorar las riberas del Indo. Hizose á la vela con dirección á la embocadura del Indo; penetró en este río, y despues de haber dado vuelta á la Arabia, volvió por el Mar Rojo y desembarcó en un puerto de Egipto.

No se puede indicar exactamente sobre qué partes de la India *Dario* extendió su dominación; pero no ofrece duda, que gracias á las enseñanzas obtenidas en la exploración, llegó á someter á su cetro las comarcas situadas sobre las dos riberas de este río. Los rendimientos de estas ricas provincias aumentaron considerablemente el poder de los reyes persas.

Un suceso, poco importante en apariencia, arrastró entonces á *Dario* á una guerra que acabó por ocasionar la caída de la monarquía de los persas. *Histio*, tirano de Mileto, estableció colonias sobre las costas de la Tracia, que *Dario* le cedió en recompensa de los servicios prestados en la guerra contra los escitas. El rey había llamado á Susa á *Histio*, que desde luego había nombrado tirano de Mileto, pero del cual recelaba. Descontento de su forzada estancia en la corte real, *Histio* indujo á su yerno *Aristágoras* á vengar á su tío y suegro, al cual había sucedido como tirano de Mileto, y á provocar una revolución contra los persas. Habiendo obtenido auxilios de los atenienses y de los eretrios, *Aristágoras* tomó y quemó la ciudad de *Sardes*; pero abandonados despues por sus aliados, los griegos asiáticos no pudieron resistir á los ataques de los persas y perdieron una batalla naval cerca de la isla de *Lada* (año 498); Mileto fué tomada por los vencedores y destruida á su vez para vengar el incendio de *Sardes*. Con esto quedó sofocada la insurrección.

Despues de haber restablecido su autoridad sobre los griegos asiáticos, *Dario* pensó tomar venganza del auxilio que los atenienses y los eretrios habían prestado á sus compatriotas.

Dos expediciones fueron enviadas contra la Grecia: la primera fué mandada por *Mardonio* (año 495), yerno de *Dario*; debía penetrar en la

Grecia, despues de haber atravesado la Tracia y Macedonia, y estaba protegida y aprovisionada por una flota que seguía al ejército de tierra. Pero habiendo sido destruida la flota por una tempestad que la había arrojado contra las rocas del monte *Athos*, *Mardonio* se vió obligado á volver al Asia Menor, despues de haber experimentado considerables pérdidas en los combates contra los belicosos pueblos de la Tracia.

La segunda expedición tuvo lugar bajo el mando de *Datis* y *Artafernes* (año 490). *Dario* había enviado heraldos á todos los estados griegos para intimar á sus habitantes que se sometieran á él; estos enviados fueron ultrajados en Esparta y en Atenas. *Datis* y *Artafernes* abordaron desde luego á *Naxos*, cuyos habitantes habían tomado parte en la insurrección griega. Devastaron esta isla, y sus habitantes fueron reducidos á esclavitud. Despues abordaron á la isla de *Eubea*, en donde destruyeron la ciudad de *Eretria*; los habitantes fueron trasladados al Asia y se les fijó su residencia en las cercanías de Susa. Desembarcaron por último con su ejército en la costa oriental del Ática, como se lo aconsejó *Hippias*, hijo de *Pisistrato*, que, arrojado de Atenas, se había unido á *Dario* para reconquistar el trono de su padre, sirviendo de guía y consejero á los persas. Pero los griegos alcanzaron la célebre victoria de *Maraton* (año 490) y obligaron á los persas á abandonar la Grecia. Más tarde intentaron los persas tomar á Atenas por sorpresa, pero fué en vano. *Dario* preparaba una tercera expedición contra la Grecia, cuando los egipcios (año 488) se insurreccionaron contra él. Murió (año 486) en medio de inmensos preparativos hechos contra estos dos enemigos. Concedió varios privilegios al pueblo judío. Designó á *Jerjes* para su sucesor, en perjuicio de *Artaban*, hijo de su primera mujer.

Jerjes I, es decir, el *Guerrero*, no tenía ni los talentos militares, ni la energía de carácter de su padre. Elevado en medio de una corte depravada, tenía una ilimitada confianza en las fuerzas de su imperio. Confirmó los privilegios concedidos por su padre al pueblo judío. Hizo una expedición contra los egipcios (año 484), á los cuales sometió. Despues de esta expedición,